XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

Reflexiones en torno a las reclasificaciones sociales sobre la modernidad en los aportes de Mariátegui, Quijano y Rivera Cusicanqui.

Roberto Cassaglia.

Cita:

Roberto Cassaglia (2023). *Reflexiones en torno a las reclasificaciones sociales sobre la modernidad en los aportes de Mariátegui, Quijano y Rivera Cusicanqui. XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-025/127

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

Título: Los representantes del capital en Argentina y Brasil ante los gobiernos neoconservadores del siglo XXI (2015-2019)

Roberto Cassaglia

Resumen

El triunfo de Mauricio Macri y la coalición Cambiemos en las elecciones del año 2015 en Argentina y el golpe de Estado con formato parlamentario en Brasil en 2016, que posibilitó el acceso de Michel Temer y el *Movimento Democrático Brasileiro* (MDB) a la presidencia, repusieron el debate sobre la naturaleza de la interrelación entre poder económico y poder político. El trabajo indaga acerca del carácter que asumió el vínculo entre ambos, comparativamente, enfocándose en la intermediación de las élites corporativas durante los gobiernos de Mauricio Macri (2015-2019) y Michel Temer (2016-2018). Para ello, identifica, sistematiza y analiza los posicionamientos públicos que las principales entidades representativas del capital en los tres sectores de la economía asumieron teniendo como marco de referencia al Estado durante el período seleccionado a través del análisis de fuentes documentales. Por último, se pregunta en qué se diferencian estos casos en el siglo XXI de las experiencias neoliberales de la década de 1990 que los antecedieron.

Palabras clave

Élites; política; Argentina; Brasil.

1. Introducción

En primer lugar, por élite económica entendemos al conjunto de individuos que ocupan, según el momento histórico del cual se trate, las posiciones estructurales clave del poder económico. Éstas comprenden la dirección (que puede o no coincidir con la propiedad) de las firmas más importantes de una economía nacional, capaces de incidir decisivamente en su desempeño macroeconómico (élite empresarial), por un lado, y la conducción de las principales corporaciones empresarias que tienen a su cargo la representación política del capital (élite corporativa) (Castellani, 2016).

Las élites económicas apelan rutinariamente a mecanismos yuxtapuestos para ejercer su influencia sobre la política pública (Acemoglu & Robinson, 2006, 2008, 2012; Fairfield, 2015). Un tipo de mecanismos se encuentra conformado por las distintas variantes de *lobby* empresarial, esto es, la representación de intereses particulares formulados como demandas ante las autoridades públicas. El *lobby* puede asumir una forma colectiva cuando es vehiculizado por corporaciones representativas sectoriales, o coaliciones de éstas conformadas *ad hoc* (Dossi, 2009, 2010a, 2010b, 2011, 2012a, 2012b; Dossi & Lissin, 2011). Estas organizaciones son pasibles de ser estudiadas desde tres niveles analíticamente distinguibles: desde abajo, desde adentro y desde arriba (Offe en Acuña, 1994). La primera se refiere a una dimensión estructural-económica, en lo que hace al volumen de las empresas, su inserción en la estructura productiva nacional e internacional, y la rama de actividad en que se desarrollan. La segunda tiene que ver con la dinámica misma de la interrelación al interior de las entidades corporativas, integradas en una dimensión organizativa-institucional. Ésta, a su vez, tiene dos aristas: una formal, plasmada en los mecanismos instituidos de integración y participación, la normativa interna, la estructura jerárquica y la elección de los cargos directivos; y otra informal, en lo que hace a los vínculos y redes que exceden el aspecto anterior y redundan en agrupamientos que funcionan paralelamente a la estructura formal de toma de decisiones. Finalmente, el tercer nivel alude a la relación que el órgano corporativo entabla con el medio en que se desenvuelve, competitivamente con otros grupos, teniendo al Estado como marco de referencia, en función del cual (en tanto específico de grupo de interés o de presión)[1] las entidades corporativas definen su acción (Ortiz Rivera, 2002). Este nivel

[1] Es decir, "una organización formalmente estructurada que busca incidir a través de medios no violentos sobre la toma decisiones públicas sin asumir responsabilidades gubernamentales" (Delgadillo, 2017, p. 97), o también "un conjunto organizado de individuos que interactúan unidos por una causa o actividad común y por intereses similares", entendiendo por estos últimos "un deseo consciente de que la política gubernamental, o la asignación

remite a los comportamientos públicos que, en un registro político-ideológico y como entidad representativa de los intereses de un sector social, aquellas llevan a cabo.

En artículos anteriores (Cassaglia, 2019, 2022; Nercesian & Cassaglia, 2019) hemos indagado acerca de la naturaleza del vínculo entre las élites económicas y el reclutamiento ministerial en Argentina y Brasil durante el siglo XXI (2015-2019). Allí se analizaron, partir de una metodología basada en la prosopografía, las trayectorias de los funcionarios que se desempeñaron en los altos cargos ministeriales del Poder Ejecutivo nacional durante los gobiernos de Mauricio Macri (2015-2019) y Michel Temer (2016-2018) a fin de identificar en ellos procesos de colonización de reductos estratégicos del sistema estatal por parte de directivos de empresas y/o representantes corporativos.[2]

En este trabajo nos preguntamos, en cambio, por el carácter que asumió el vínculo entre los poderes económico y político durante esos mismos períodos de gobierno enfocándonos en la intermediación de las élites corporativas, es decir, por el *lobby* empresarial que asume una forma colectiva, vehiculizado por las diferentes asociaciones empresarias sectoriales en cada país.

2. Materiales y método

Para el examen de las formas y el contenido que adopta el *lobby* de la élite corporativa, se registraron los posicionamientos públicos que las principales entidades representativas del capital en los tres sectores de la economía asumieron teniendo como marco de referencia al Estado en el período del 10 de diciembre de 2015 al 9 de diciembre de 2019, en Argentina, y del 12 de mayo de 2016 al 31 de diciembre de 2018, en Brasil. Esto se hizo a través del análisis documental[3] de fuentes primarias y secundarias relativas a las intervenciones que

---

de valores por parte de autoridades competentes, vaya en una determinada dirección general o específica" (Easton en Ortiz Rivera, 2002, p. 103).

[2] Este fenómeno suele identificarse con el de la llamada "puerta giratoria" (*revolving door*): el tránsito episódico y recurrente por altos cargos en los sectores público y privado durante la trayectoria ocupacional de un individuo (Canelo & Castellani, 2017a, 2017b; OCDE, 2009).

[3] La literatura relativa a esta metodología es muy profusa, y existen tantas definiciones de ella como diversidad de disciplinas y enfoques la emplean rutinariamente. Tomamos la de Pinto Molina que considera al análisis documental como "un conjunto de operaciones (unas de orden intelectual y otras mecánicas y repetitivas) que afectan al contenido y a la forma de los documentos originales, reelaborándolos y transformándolos en otros de carácter instrumental o secundarios" (1989, p. 328). En general, el método distingue entre niveles de análisis que se vinculan con los elementos dicotómicos que conforman un documento: la forma y el contenido. Aquí adoptamos una definición restringida que considera solamente el análisis de contenido y, más específicamente, lo hace bajo un enfoque cualitativo. Es decir, que no se interesa por la cuantificación objetiva de aspectos manifiestos del texto para realizar inferencias, sino que se centra en interpretar su sentido (Lopez Aranguren, 1996; Marradi, 2007).

aquellas realizan en sus canales propios de difusión y los medios de comunicación masiva escrita y audiovisual. Las instituciones seleccionadas fueron: la Sociedad Rural Argentina (SRA), la Comisión de Enlace de Entidades Agropecuarias (CEE)[4], la Unión Industrial Argentina (UIA), la Coordinadora de las Industrias de Productos Alimenticios (COPAL), la Asociación de Bancos Argentinos (ADEBA), la Asociación de Bancos de la Argentina (ABA), la *Sociedade Rural Brasileira* (SRB), la *Confederação da Agricultura e Pecuária do Brasil* (CNA), la *Confederação Nacional da Indústria* (CNI) y la *Confederação Nacional das Instituições Financeiras* (CNF).

Fueron consultados para tal fin 9 sitios web institucionales (sra.org.ar, uia.org.ar, copal.org.ar, adeba.com.ar, aba-argentina.com, portaldaindustria.com.br, srb.org.br, cnabrasil.org.br y cnf.org.br),[5] 1 medio de comunicación web (*Agrositio*)[6] y una revista de publicación mensual también disponible en formato digital (*Revista Indústria Brasileira*). Las declaraciones, posicionamientos, comunicados y minutas de reuniones fueron sistematizados en una base de datos que totalizó 951 entradas. Además fueron analizados 171 documentos oficiales emitidos por las corporaciones a lo largo del período, relativos también a temáticas diversas.[7] Dado que se trató éste de un procedimiento esencialmente inductivo, esa diversidad temática fue, *a posteriori*, agrupada con fines analíticos en dos grupos de variables a fin de mensurar su peso relativo en las agendas corporativas. En primer lugar, aquellas manifestaciones que no cuentan con una demanda o interlocutor explícitos:

I. Estructural “desde abajo”: referidas al devenir de la macro y microeconomía del país, la región o el comercio internacional;

[4] Integrada por las cuatro entidades gremiales del sector agropecuario: Sociedad Rural, Confederaciones Rurales Argentinas (CRA), Confederación Intercooperativa Agropecuaria (CONINAGRO) y Federación Agraria Argentina (FAA).

[5] Mediante dichos portales se llegó indirectamente, a su vez, a intervenciones en diferentes medios escritos y audiovisuales, tales como *Télam*, *Clarín*, *La Nación*, *La política online*, *Ámbito financiero*, *Perfil*, *InfoBAE*, *El Cronista*, *La Prensa*, *ComunicarSe*, *Mercado*, *Tres Mandamientos*, *TN*, *La Voz*, *Chequeado*, y *Visión Sustentable*, en Argentina, y *BeefWorld*, *Agroanalysis*, *O Estado de São Paulo*, *A Granja*, *Correo Braziliense*, *O Globo*, *Notícias Agrícolas*, *Café Point*, *Agrimoney*, *Diário da Manhã*, *Reuters*, *O Serrano*, *Canal Rural*, *Gazeta do Povo*, *Milk Point*, *SFAgro*, *Agência iNFRA*, *Correio do Estado*, *Agro News*, *Avicultura Industrial* y *Valor Econômico*, en Brasil.

[6] *Agrositio* fue empleado para suplir la inexistencia de un canal oficial de difusión de la CEEA.

[7] Se trató de una base de datos muy simple que, además de algunos identificadores (tales como fecha, medio, declarante y titular) tuvo por finalidad principal ordenar cronológicamente y resumir el argumento de cada fuente en aquellos aspectos relativos al tema de estudio. Luego, utilizando los mismos documentos y otras fuentes bilbliográficas, se reconstruyeron narrativamente los hechos históricos vinculados con el tratamiento las corporaciones hicieron del tema en cuestión. Algunas variantes análogas de este procedimiento se encuentran en Sautu et. al. (2005).

II. Organizativa institucional “desde adentro”: referidas a cuestiones políticas y organizativas internas a cada entidad;
III. Política ideológica “desde arriba”: posicionamientos políticos generales, coyunturales y declaraciones de principios sin un interlocutor específico.

En segundo lugar, aquellas reivindicaciones que tienen como destinatario al Estado en torno de dos cuestiones fundamentales:

1. La actividad económica, que integra, a su vez, las siguientes dimensiones:
   1.1. Política tributaria;
   1.2. Mercado interno y producción;
   1.3. Política monetaria y crediticia;
   1.4. Comercio exterior y competitividad;
   1.5. Gasto fiscal;
2. La reforma del propio Estado, que integra, a su vez, las siguientes dimensiones:
   2.1. Reforma administrativa;
   2.2. Sistema público-privado (esencialmente, privatizaciones de empresas públicas productoras de bienes y servicios).[8]

3. Resultados

En el sector primario argentino durante el período de Macri predominaron aquellas manifestaciones que hemos definido como políticas e ideológicas “desde arriba”.

Gráfico 1. Declaraciones públicas de la SRA según dimensiones (total)

[8] El diseño de las variables y sus dimensiones reconoce dos fuentes. En primer lugar, la clasificación de Offe, retomada por Acuña (1994) y también por Dossi & Lissin (2011) y ya mencionada al inicio. En segundo lugar, y con relación a las demandas que las élites corporativas formulan ante el Estado, fueron formuladas teóricamente a partir de avances previos en la investigación (Cassaglia, 2021). En estos antecedentes reconocemos a los períodos neoliberal (1989-2002) y tardoneoliberal (2015-2019) como dos coyunturas críticas en las cuales los proyectos políticos conservadores que cristalizaron en el gobierno asumieron como imperativos la “normalización” de la economía y la reforma del Estado. Estas dos variables teóricas fueron operacionalizadas a través de las dimensiones directamente observables que se enumeraron.



Fuente: elaboración propia en base a información del sitio web oficial de la SRA (sra.org.ar).

Esta evidencia puede explicarse por varios factores que están de acuerdo con la literatura especializada (Gras, 2012; Gras & Hernández, 2009; Heredia, 2003). Por una parte, específicamente hablando de la SRA, la preminencia de posicionamientos públicos de cara al afuera puede entenderse a partir del significativo peso que retiene en la opinión pública y la definición de cuestiones políticas nacionales, a pesar de su declinante participación estructural y su parcial representación, concentrada tradicionalmente en los intereses de la ganadería pampeanos. En segundo lugar, debemos tener en cuenta la organización interna de la SRA, en particular a su rasgo de ordenamiento de arriba hacia abajo.

Mientras que otras corporaciones del sector se articulan de forma ascendente, en el caso de la Rural es la comisión directiva con sede en Buenos Aires (y no las organizaciones de base) la que designa representantes regionales. Normalmente además, es la misma comisión la que elabora una lista de unidad a la hora del recambio de autoridades. Por último, los recursos que aseguran la subsistencia de la entidad provienen, sobre todo, de los ingresos que produce su predio ferial en el barrio porteño de Palermo, y no de las contribuciones de sus socios. La especificidad de la actividad acentúa estos rasgos organizativos de la SRA, ya que sus asociados están dispersos geográficamente en todo el territorio nacional, su grado de involucramiento es diverso y pueden encontrarse afiliados a más de una entidad gremial del mismo nivel.

Si miramos más allá de la SRA, hacia la Mesa de enlace, vemos una distribución que, a grandes rasgos, se presenta similar. En este caso, se trata de una entidad sectorial de cúpulas, de manera tal que es esperable que la acción hacia afuera tenga más presencia que las cuestiones que atañen a la organización desde adentro, la cual corresponde a las entidades que forman parte de ella.

En relación con la relativa despreocupación por las cuestiones estructurales, aparece un rasgo significativo: la competitividad del sector. Ello redunda en la conformación de una agenda esencialmente reactiva a la acción del Estado y que se centra en el "dejar hacer" por parte de aquel. De aquí también que, pasando a los posicionamientos que se dirigen a éste como interlocutor explícito, la dimensión que presenta un valor muy superior en ambas corporaciones es la de política tributaria.

Si, por otra parte, atendemos a la evolución de la agenda del sector a lo largo del tiempo, veremos que es en el período que va desde el 1º semestre de 2018 al 1º semestre del 2019 el momento en que las demandas vinculadas a la política tributaria aumentan exponencialmente. Esto se puede correlacionar directamente con la reimplantación de retenciones a las exportaciones de granos por parte del gobierno nacional en septiembre de 2018.

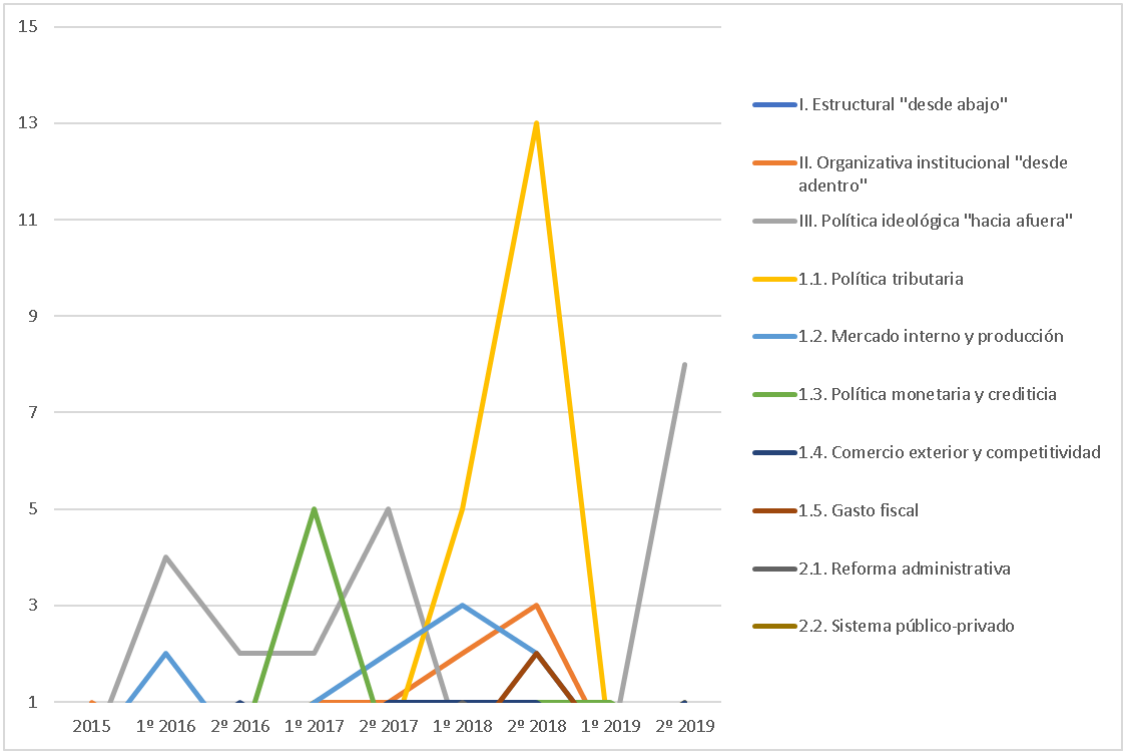
El segmento agropecuario del empresariado argentino recibió con beneplácito el cambio de gobierno. Luego de cuatro años de diálogo prácticamente cercenado, el flamante ministro de Agroindustria, Ricardo Buryaile, convocó a la Mesa de enlace para recibir sus demandas en una reunión que se concretó pocos días después de la quita de retenciones al maíz, trigo, girasol, carne y a las economías regionales, una medida larga e insistentemente anunciada por Macri durante su campaña. Durante la ocasión, el entonces presidente de la SRA, Luis Miguel Etchevere, declaró: "[d]espués de años de no ser recibidos por las autoridades y de padecer una política hostil a los productores, valoramos mucho este cambio de actitud. Hoy cambia la confrontación por la construcción y la lógica del reclamo por la lógica de formar agenda" (La Nación, 29/1/2016, 30/1/2016). Las palabras esbozadas por Etchevere entonces terminarían por convertirse en una suerte de *leimotiv* de las entidades que conforman la Mesa de enlace y, por extensión, las más representativas del sector, con alguna episódica disidencia de la FAA.

La posición cada vez más cercana de Etchevere y la SRA al gobierno no dejó lugar a dudas cuando éste asumió la cartera de Agroindustria en 2017 en reemplazo de Buryaile, hecho que representa el *cénit* del vínculo entre el sector y la gestión de Cambiemos. Rápidamente, sin embargo, la posibilidad de que el Gobierno nacional modificara el esquema de retenciones a las exportaciones comenzó a generar malestar entre los ruralistas. Al principio, el Ministro negó enfáticamente que el Ejecutivo estuviera considerando esa alternativa, calificando a los derechos de exportación como un "impuesto ridículo" (Clarín, 23/5/2018). De cualquier manera, preventivamente la CEEA se reunió para mostrar un frente unificado de rechazo, y

definir las acciones a seguir. El presidente de la CRA, Dardo Chiesa, apuntó los cañones al ministro de Hacienda, Nicolás Dujovne, identificado como el principal impulsor de la medida. “[S]ería una buena señal que Dujovne traiga la plata de afuera en vez de hablar tanto del campo. Estamos en un avión donde el piloto no tiene matrícula” (Clarín, 26/6/2018, 27/6/2018, 30/6/2018).

Finalmente, a mediados de agosto y en medio de una crisis fiscal, el gobierno (en la persona del ministro de Hacienda Dujovne y con el respaldo del Fondo Monetario Internacional) suspendió la baja de las retenciones para los aceites y harinas derivados de la soja. Aunque el esquema de reducción progresiva sobre el poroto se mantuvo momentáneamente, la medida fue acompañada por una fuerte reducción de los reintegros a las exportaciones (Clarín, 14/8/2018). El mes siguiente el gabinete de ministros se redujo a la mitad, y la cartera de Agroindustria fue degradada a secretaría, aunque Etchevere continuó al frente de la misma.

Gráfico 2. Declaraciones públicas de la SRA según dimensiones (evolución por trimestre)

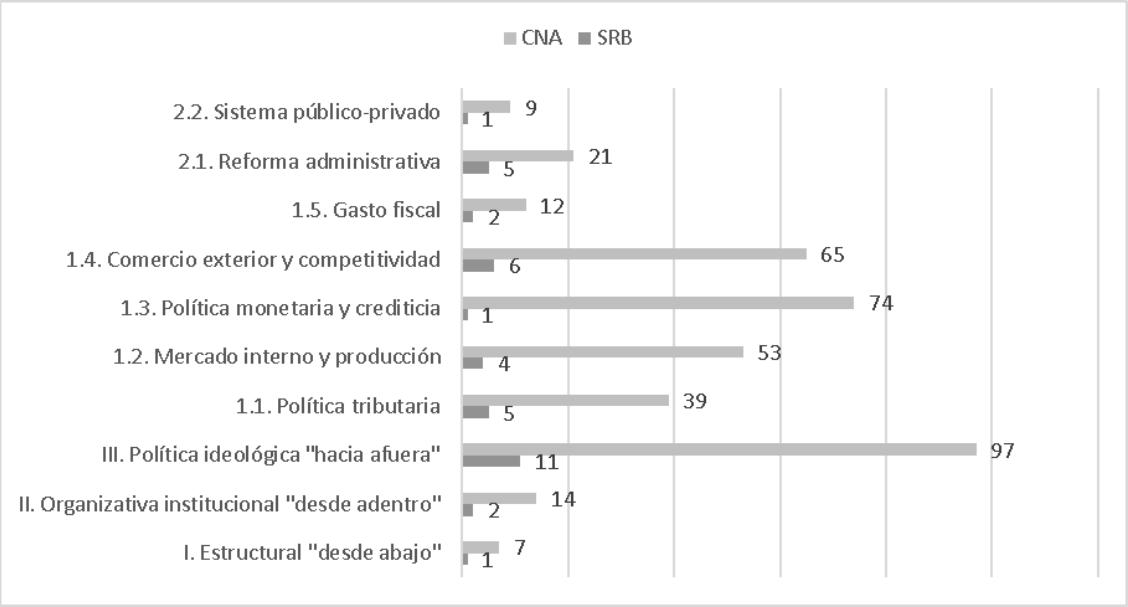


Fuente: elaboración propia en base a información del sitio web oficial de la SRA (sra.org.ar).

Una primera comparación con el primer sector brasileño revela algunas diferencias significativas incluso considerando que, la SRB y la CNA son entidades bastante diferentes

entre sí ya que representan dos modelos distintos de organización empresarial, el asociativo y el corporativo.[9]

Gráfico 3. Declaraciones públicas de la SRB y la CNA según dimensiones (total)

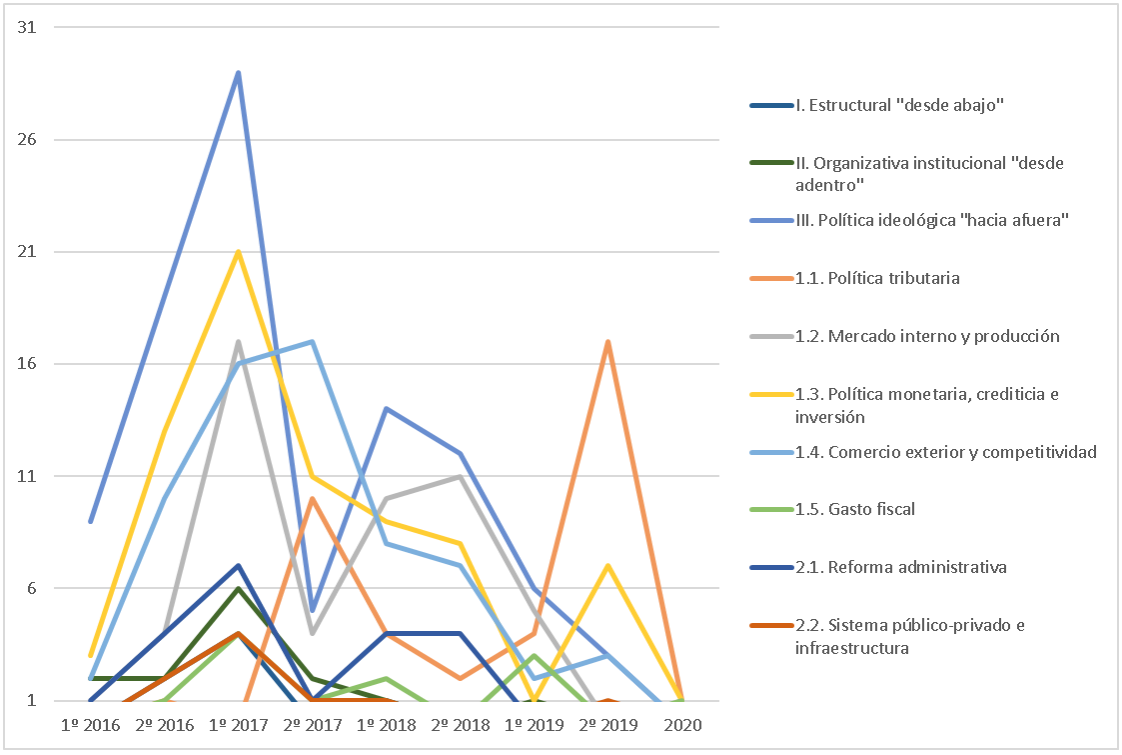


Fuente: elaboración propia en base a información del sitio web oficial de las entidades.

Dos elementos merecen destacarse. En primer lugar, la agenda mucho más diversificada en cuanto a las demandas sectoriales de ambas corporaciones frente a sus contrapartes argentinas, lo que indica un carácter menos reactivo frente a la política estatal y más propositivo. Este factor se refuerza si observamos la evolución de las dimensiones a lo largo del período considerado, cuyos valores se mantienen más bien constantes, como se muestra a continuación.

Gráfico 4. Declaraciones públicas de la CNA según dimensiones (evolución por trimestre)

[9] La estructura de representación patronal brasileña se definió en la década de 1930 del siglo XX bajo moldes marcadamente corporativos a partir de los principios de unicidad sindical y de la fijación de una contribución sindical obligatoria (Campos & Arroyo, 1998; Mancuso, 2006). El corporativismo brasileño, no obstante, no es puro sino más bien híbrido. Esto ocurre porque el principio de libertad de asociación es reconocido desde la promulgación de la Constitución de 1891 (Teixeira, 2006), y sobre todo a partir de la década de 1960, con la complejización del entramado productivo local y la diversificación de los intereses empresariales, surgen organizaciones civiles sectoriales que pasan a actuar de manera paralela y yuxtapuesta a los canales oficiales de representación.



Fuente: elaboración propia en base a información del sitio web oficial de la CNA (cnabrasil.org.br).

Un segundo elemento que merece resaltarse se refiere a la acción política ideológica "desde arriba" del sector, que comienza el período con valores muy altos dado el involucramiento temprano y decisivo del mismo en el proceso de destitución de la presidenta Dilma Rousseff.

En Brasil, el sector corporativo de la actividad agropecuaria fue uno de los más tempranos y decididos apoyos al *impeachment* contra la presidenta electa entre el empresariado. En febrero de 2016, Gustavo Diniz Junqueira, presidente de la SRB, se convertía en la primera voz del agronegocio en defender abiertamente el proceso. En un artículo publicado en *Folha*, diagnosticó:

> [l]a crisis actual es el resultado del fracaso del liderazgo de la presidente, fundamentada en conceptos de desarrollo equivocados […] Si mantuviéramos a Dilma en el cargo, el resultado será desastroso. El *impeachment* de la presidente -o su renuncia, en gesto de reconocimiento de que su gestión causa más daños que beneficios- es un paso necesario para el país, aunque no decisivo. Exigirá, para garantizar nuestro futuro, un nuevo liderazgo comprometido con la gobernanza, la apertura irrestricta a la productividad, la punición implacable a los crímenes y el fin de los privilegios (SRB, febrero de 2016a).

Continuando esa misma línea, en un comunicado de la entidad, el presidente calificó al país de "secuestrado" y comenzó a exigir como medida fundamental el ajuste fiscal (SRB, febrero de 2016b). Con algunas hesitaciones más, la CNA se decidió por apoyar también el *impeachment* en abril. La institución abrevó en el argumento que sostenía que Brasil se

encontraba ante el “colapso fiscal” y proponía como “única salida para la recuperación del equilibrio fiscal y para la recuperación del crecimiento económico […] la aprobación por el Congreso Nacional de reformas que requieren la formación de amplias mayorías legislativas y gran consenso político” (CNA, 6/4/2016). En cambio, sostenía, “el gobierno federal moviliza para su defensa apenas organizaciones radicales y minoritarias de la sociedad, profundizando divisiones y separando las personas”. Se refería a las recientes palabras de Aristides Santos, dirigente de la *Confederação Nacional dos Trabalhadores na Agricultura* (Contag), quien en un evento realizado con activistas *quilombolas* y del MST en el palacio de Planalto, ante la presencia de Dilma y de su ministro de Justicia, Eugênio Aragão, manifestó que la forma de enfrentar a la oposición era “ocupar las propiedades” (SRB, abril de 2016a). Este acontecimiento fue el pretexto que terminó por decidir a la CNA.

Pasando ahora al sector secundario, en Argentina vemos nuevamente una mayor participación de la acción hacia afuera, pero también un importante atendimiento de la UIA, en este caso, a las cuestiones organizativas “desde adentro” y estructurales “desde abajo”.

Gráfico 5. Declaraciones públicas de la UIA según dimensiones (total)

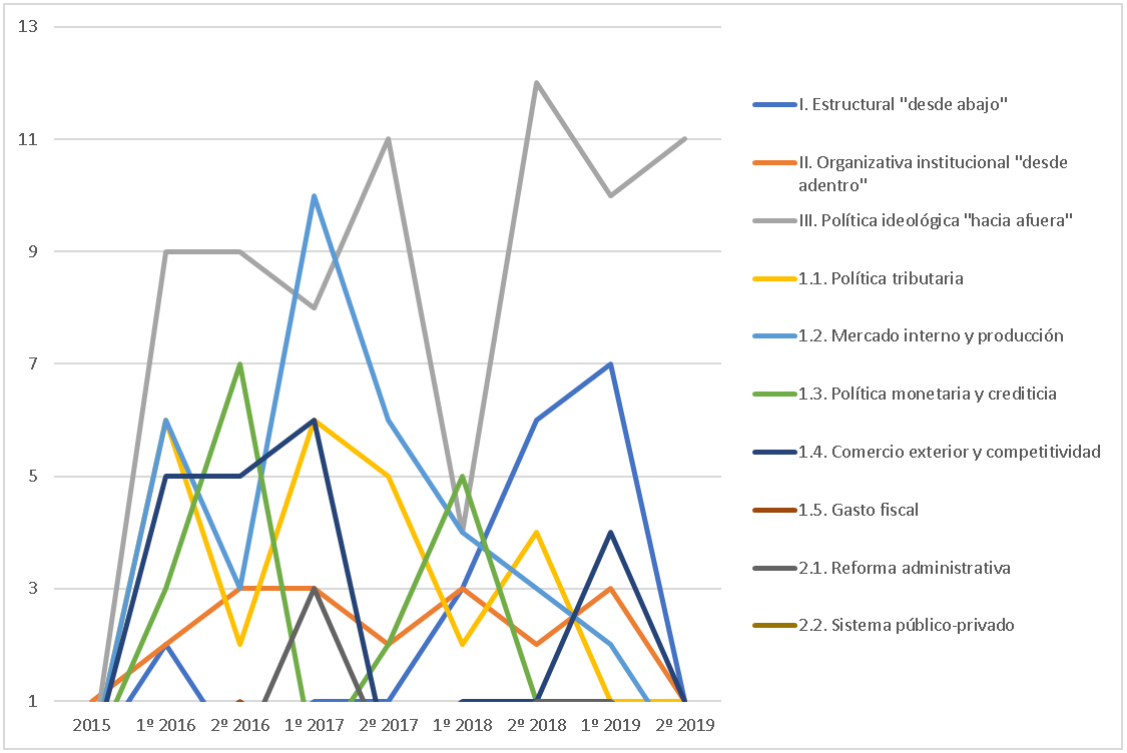


Fuente: elaboración propia en base a información del sitio web oficial de la UIA (uia.org.ar).

Esto tiene que ver con los desafíos de la acción colectiva que la UIA enfrenta rutinariamente, y el esfuerzo que realiza por conciliar no solamente los intereses sectoriales de menor agregación, sino también los posicionamientos políticos de sus líneas internas. En la COPAL (que representa una de ellas), en cambio, las manifestaciones públicas tienen casi exclusivamente como fin interpelar al Estado con demandas específicas previamente consensuadas.

Si vemos las demandas que identifican como interlocutor al Estado, vemos una agenda bastante diversificada, que varía en el tiempo como sigue.

Gráfico 6. Declaraciones públicas de la UIA según dimensiones (evolución por trimestre)



Fuente: elaboración propia en base a información del sitio web oficial de la UIA (uia.org.ar).

Esto no necesariamente tiene que ver con que la industria tenga una agenda propositiva al interpelar al Estado, sino más bien que se trata de un sector que, a diferencia del agro, requiere sistemáticamente de su intervención. Durante el macrismo, la actividad industrial sufrió reveses en todos sus indicadores, en especial en su participación en la generación de riqueza y en el nivel de actividad. De esta evolución negativa, sin embargo, la COPAL, que representa el eslabón con el sector agrícola, se vio en buena medida indemne.

Si desplazamos la mirada hacia Brasil, encontramos más allá de las diferencias algunos puntos convergentes. Se trata, la CNI, de una entidad confederal que se ubica en la cúspide de la representación del sector, de manera tal que es esperable una mayor acción “hacia afuera” y una menor preocupación por el “adentro”, que recae en las federaciones estaduales.

Gráfico 7. Declaraciones públicas de la CNI según dimensiones (total)

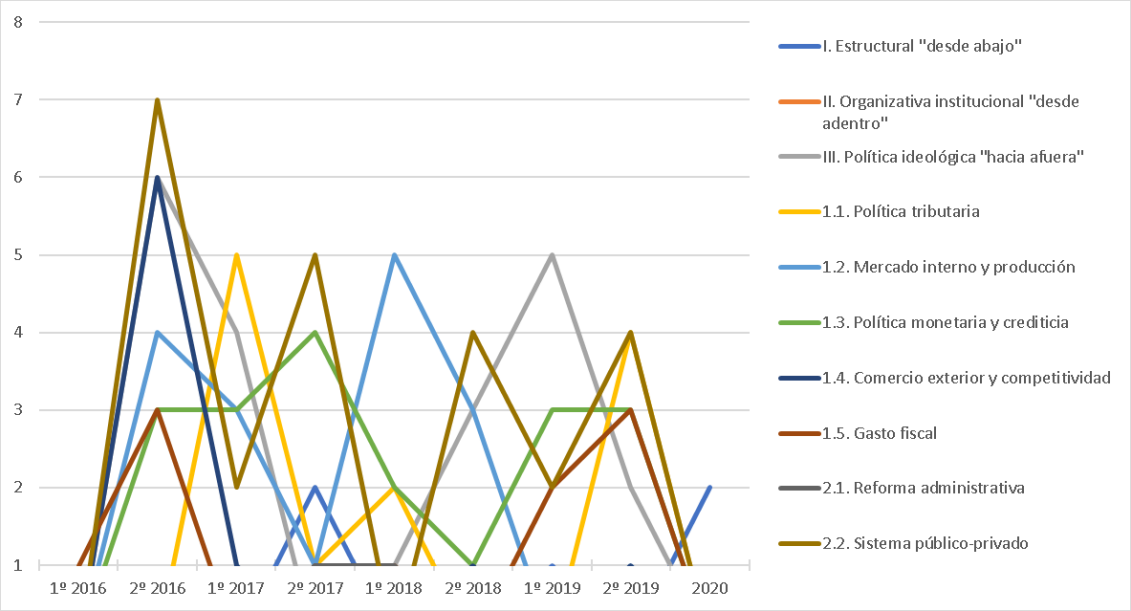


Fuente: elaboración propia en base a información del sitio web oficial de la CNI (portaldaindustria.com.br).

Por su trayectoria histórica, su envergadura institucional y, principalmente, los recursos que emanan del sistema corporativo para usufructo de la entidad, la CNI es capaz de sostener una agenda diversificada que se ubica en dos planos temporales: uno de corto y otro de más largo plazo. El primero, evidente en el seguimiento de la política monetaria y la tasa de interés, así como las regulaciones específicas del mercado interno, el comercio exterior y las cuestiones que atañen al proceso productivo. El segundo se vuelve inteligible en temas tales como la reforma tributaria (una demanda perenne del empresariado brasileño en su conjunto) y en aquellos en los que interpela directamente al Estado en sus potestades soberanas: el gasto fiscal, la administración pública y la privatización de empresas estatales.

Aunque la CNI tiene una agenda más propositiva que se plasma rutinariamente en su revista y otros documentos, ello tampoco debería darnos una imagen equivocada en comparación con su contraparte argentina. Si vemos la evolución en el tiempo de las demandas industriales a lo largo del período, se revela su carácter esencialmente pragmático.

Gráfico 8. Declaraciones públicas de la CNI según dimensiones (evolución por trimestre)



Fuente: elaboración propia en base a información del sitio web oficial de la CNI (portaldaindustria.com.br).

Así, por tomar un ejemplo, vemos que la presencia del gasto fiscal como parte de la agenda se ubica en dos coyunturas bien definidas. La primera, el debate sobre el *teto dos gastos*, a inicios del gobierno Temer, que representaba un verdadero contexto de oportunidades favorables en el que la CNI articuló junto con otras ocho confederaciones empresariales una importante acción de sustento político. Promulgada como Enmienda Constitucional No. 95 el 15 de diciembre de 2016, el *Novo Regime Fiscal* impuso un "techo" al gasto fiscal por los siguientes 20 años. La medida había formado parte del programa de gobierno del MDB asumido en el ya mencionado documento "*Uma pomte para o futuro*" (Cassaglia, 2017, 2018; Cassaglia & Mercado, 2016) y durante su tramitación en el Congreso como Propuesta de Enmienda Constitucional (PEC No. 241/16) recibió un público y unánime apoyo por parte de las principales corporaciones sectoriales, capitaneadas por la CNI, a través del manifiesto titulado "*Em defesa de limite para os gastos públicos*" (CNI, 7/10/2016). La entidad continuaría acompañando el trámite legislativo hasta su concreción (CNI, 26/10/2016, 13/12/2016). La preocupación por el gasto fiscal volvería a tener protagonismo con el recambio de gobierno y los intentos del nuevo presidente, Jair Bolsonaro (2019-2023), por relajar esa pauta.

El sector bancario y financiero, finalmente, es el de menor participación en el debate público y sus intervenciones en ese ámbito son significativamente menores en número. Además de presentar hacia adentro una suerte de caja negra, los posicionamientos hacia afuera, incluso cuando son relativamente numerosos como en el caso de la ADEBA en Argentina, se muestran prescindentes respecto de la coyuntura política nacional. En cuanto a las

manifestaciones que interpelan al Estado con demandas específicas, éstas estuvieron centradas en su ámbito de incumbencia por antonomasia, la política monetaria y crediticia, junto con las cuestiones tributarias que, en general, involucran al conjunto de los sectores empresariales.

Pese a compartir estos rasgos generales, la CNF manifestó en sus intervenciones públicas a inicios del gobierno Temer un apoyo más firme, saliendo en parte de su pasividad, en virtud sobre todo de la afinidad que el sector poseía con el nuevo equipo económico. Apenas asumido el nuevo gobierno, el presidente de la CNF y titular del banco Bradesco, Luiz Carlos Trabuco, comentó para el *Estadão* que "la formación, visión y trayectoria" de Ilan Goldfajn, Presidente del Banco Central (BC), daban "plena confianza" al frente de una tarea "clave" para el equipo económico: la de "celar por la estabilidad de la moneda" (Bronzati, 18/5/2018). El representante bancario también dijo que la elección del flamante presidente del BC resultaba de la síntesis de su exitosa carrera como economista, tanto en la academia, en la iniciativa privada como en el sector público. No solamente Goldfajn era recibido con elogios, el conjunto del equipo económico seleccionado por el Ministro de Hacienda, Henrique Meirelles, era calificado de "robusto, homogéneo y con credibilidad". "Este conjunto de personas capaces, trabajando juntas, con una misma estrategia, tiene el potencial de convertir nuestras cuestiones complejas y graves en una fórmula objetiva y plausible", concluía el presidente de Bradesco.

4. Debate y conclusiones

Durante la década de 1990 la representación corporativa del sector financiero buscó posicionarse por encima de las disputas intersectoriales (bajo el supuesto de que el capital financiero no sería más que capital en "estado puro") y concentró, en cambio, sus esfuerzos en la defensa de la libre iniciativa privada (Heredia, 2003). Como consecuencia, ese actor fue el más ferviente defensor de la restrictiva política monetaria adoptada: la Convertibilidad en Argentina y el Plan Real en Brasil. Los sectores productivos, más temprano que tarde, hubieron de claudicar ante el imperativo de la estabilización económica, reconociendo implícitamente que el motor de la valorización del capital había pasado a la economía especulativa. Como compensación, los segmentos superiores de esos sectores tuvieron un lugar privilegiado en el proceso de privatizaciones, obteniendo grandes ganancias patrimoniales e insertándose en nuevos espacios privilegiados de acumulación (y en algunos casos, conservando además los ya existentes). Ellos también se tornaron así en vehementes partidarios de la retracción del Estado en la producción de bienes y servicios. La cuestión de

la apertura comercial al mercado externo, en cambio, insertó una cuña entre actores que diferían en cuanto a su extensión y celeridad. Si bien se trata de un clivaje transversal, la perenne situación de dependencia de las economías de la región y la heterogeneidad interna del sector industrial hace que, salvo algunos pocos rubros competitivos internacionalmente, para aquel esta cuestión sea más acuciante.

Si se consideran entonces los datos analizados en este trabajo, pueden apreciarse los cambios de agenda entre ambos períodos. Para ello también deben tenerse en cuenta los resultados diferenciales de los procesos de estabilización y reforma del Estado acometidos durante la década neoliberal en los dos países. En Argentina, donde la reforma del Estado tuvo un profundo alcance (que sólo muy parcialmente pudo ser revertido por el ciclo de gobiernos kirchneristas), la estabilización propició en los albores mismos del siglo XXI una crisis sin precedentes que precipitó su abrupto -aunque anunciado- final en 2002. En Brasil, no sin ciertos vaivenes, el Plan Real se mostró más duradero. Los gobiernos petistas, sustentados en un ciclo de bonanza externa, pudieron implementar mecanismos redistributivos muy significativos sin por ello alterar, en lo fundamental, la política monetaria ortodoxa legada de Fernando Henrique Cardoso (1995-2002). La reforma del Estado, en cambio, se vio truncada en un primer momento al compartir el mismo destino del gobierno que la inició, el de Fernando Collor (1990-1992) y aún cuando fue retomada y profundizada más adelante por Cardoso no alcanzó la magnitud que tuvo en su país vecino.

Al observar las distribuciones que presentan las declaraciones públicas de las corporaciones argentinas en el siglo XXI, notamos que las demandas en lo que hace a modificaciones del sistema público-privado son prácticamente ausentes, y las que refieren a la reforma administrativa del Estado son marginales. En Brasil, en cambio, ocupan un lugar importante y se mantienen persistentes a lo largo del período, en particular en el caso de la CNI. La “normalización” de la economía, por su parte, estuvo asociada en este período a la reducción del gasto fiscal. Los sectores productivos del empresariado tardoneoliberal convergieron hacia el final del ciclo progresista en la necesidad de corregir los desequilibrios que iba dejando en evidencia el empeoro de la situación externa ajustando la demanda. Comenzaron a pugnar así por reformas tributarias y, eventualmente (cuando el escenario político mutó en favor suyo) también previsionales y laborales que permitieran desmantelar los mecanismos redistributivos del ingreso erigidos durante la década y media precedente. Menos acuerdo mostraron, una vez más, en torno de la cuestión de la apertura comercial. Mientras los sectores agrario y financiero evidenciaron un apoyo más vehemente, el industrial exigió constantemente correcciones acordes a una “inserción inteligente”.

Más específicamente con relación al vínculo entre las asociaciones empresarias y los gobiernos neoconservadores, el análisis precedente nos demuestra finalmente que los comportamientos políticos (en sentido amplio) y económico-corporativos de los empresarios como sujeto social no son necesariamente concomitantes (Viguera, 1996). En Argentina, donde los vínculos entre las élites económicas, en general, y corporativas, en particular, y el gobierno de Macri fueron en varios casos evidentes y cristalizaron en un apoyo político público, consecuente (que se mantuvo incluso en coyunturas adversas y a pesar de algunas medidas del gobierno) y relativamente unánime, ello no implicó la alteración de sus comportamientos microeconómicos -en el primer caso- o de sus modalidades típicas de acción -en el segundo-. Por cierto, a ello coadyuvó la renuncia del presidente al arbitraje entre los diversos intereses sectoriales que se manifestaron al interior de la coalición de gobierno, lo cual redundó en un desmanejo de las variables macroeconómicas y acabó por abortar tempranamente el proyecto político del macrismo, que aspiraba a ser reelegido. En Brasil, en cambio, aún cuando la agenda del Ejecutivo fue extremadamente afín a los intereses empresariales, los heterogéneos apoyos iniciales que pudo granjearse de parte de ese sector (algunos más decididos, otros vacilantes) se disiparon -al menos, públicamente- con el paso de las sucesivas crisis políticas de las cuales adoleció un gobierno de origen ilegítimo. Esto no impidió que continuaran usufructuando los beneficios de sus reformas. El resultado final de esta experiencia fue el magro desempeño de la coalición gobernante en las elecciones de 2018 y el precipitado arribo de Bolsonaro a la presidencia.

Bibliografía

Acemoglu, D., & Robinson, J. A. (2006). De Facto Political Power and Institutional Persistence. *The American Economic Review*, *96*(2), 325–330.

Acemoglu, D., & Robinson, J. A. (2008). Persistence of Power, Elites, and Institutions. *American Economic Review*, *98*(1), 267–293.

Acemoglu, D., & Robinson, J. A. (2012). *¿Por qué fracasan los países?* Planeta.

Acuña, C. (1994). El análisis de la burguesía como actor político. *Realidad Económica*, *128*, 45–77.

Campos, I. W., & Arroyo, M. (1998). A força do empresariado no Brasil e na Argentina. *Lua Nova*, *44*(98), 165–190.

Canelo, P., & Castellani, A. (2017a). *Perfil sociológico de los miembros del gabinete inicial del presidente Mauricio Macri* (Informe de Investigación Nº 1).

Canelo, P., & Castellani, A. (2017b). *Puerta giratoria, conflictos de interés y captura de la decisión estatal en el gobierno de Macri. El caso del Ministerio de Energía y Minería de la Nación* (Informe de Investigación Nº 2).

Cassaglia, R. (2017). Demandas sectoriales ante los giros políticos en la región: la Confederacão Nacional da Indústria y la Unión Industrial Argentina (2015 - 2016). *Question*, *1*(55), 157–174.

Cassaglia, R. (2018). Vehiculización de demandas y sentidos comunes sobre el Estado: el Foro de Convergencia Empresarial (Argentina) y la Confederaçao Nacional da Indústria (Brasil) (2013-2015). *E-l@tina*, *16*(62), 33–45.

Cassaglia, R. (2019). Élites económicas, élites políticas y Estado. Una mirada sobre el gabinete de Michel Temer (2016–2018). *Papeles de Trabajo - UNGSM*, *13*(23), 192–210.

Cassaglia, R. (2021). *Élites económicas y reclutamiento ministerial en Argentina y Brasil durante la década neoliberal (1989-1999) y el siglo XXI (2015-2019)*. Universidad de Buenos Aires (UBA).

Cassaglia, R. (2022). Reclutamiento ministerial y élites económicas en Argentina y Brasil. Análisis de los gabinetes ministeriales del Poder Ejecutivo nacional durante los gobiernos de Mauricio Macri (2015-2019) y Michel Temer (2016-2018). *Trabajo y sociedad*, *23*(39), 167–196.

Cassaglia, R., & Mercado, A. B. (2016). Neoliberalismo y posneoliberalismo en América Latina. Algunas consideraciones teóricas sobre el Estado y la política. *Puente y Puerta, Revista de la Carrera de Sociología, Edición digital*.

Castellani, A. (2016). La evolución de la élite económica en la Argentina de los años noventa. En A. Castellani (Ed.), *Radiografía de la elite económica argentina* (pp. 57–88). UNSAM Edita.

Delgadillo, D. S. (2017). Hacia una definición del concepto grupo de interés. *Perfiles Latinoamericanos*, *25*(50), 83–101.

Dossi, M. V. (2009). La acción colectiva de la Unión Industrial Argentina en el período 1989–2002. Un análisis desde su dinámica organizativa–institucional. *Documentos de Investigación Social*, *10*, 1–37.

Dossi, M. V. (2010a). La acción colectiva de la Unión Industrial Argentina en el período 1989-2002. Un análisis desde su dinámica organizativa-institucional. *Documentos de Investigación Social*, *10*, 1–37.

Dossi, M. V. (2010b). *La construcción de la representación y de la acción corporativa empresaria en las asociaciones empresariales. Un estudio de la Unión Industrial Argentina a partir de la articulación de la dimensión organizacional, estructural y política en el período 1989*. FLACSO.

Dossi, M. V. (2011). La construcción de la representación y de la acción corporativa empresaria: un abordaje a partir de sus asociaciones representativas. *Temas y debates*, *15*(21), 71–102.

Dossi, M. V. (2012a). La Unión Industrial Argentina: su organización y vinculaciones con el mundo de las corporaciones empresarias. *Documentos de Investigación Social - IDAES-UNSAM*, *19*(19), 43.

Dossi, M. V. (2012b). Debates sobre la acción empresarial organizada: aportes para la elaboración de la acción corporativa empresaria. *Papeles de Trabajo - UNGSM*, *6*(9), 58–83.

Dossi, M. V., & Lissin, L. (2011). La acción empresarial organizada: Propuesta de abordaje para el estudio del empresariado. *Revista Mexicana de Sociologia*, *73*(3), 415–443.

Fairfield, T. (2015). *Private Wealth and Public Revenue in Latin America: Business Power and Tax Politics*. Cambridge University Press.

Gras, C. (2012). Empresarios rurales y acción política en Argentina. *Estudios Sociológicos*, *30*(89), 459–487.

Gras, C., & Hernández, V. (2009). *La Argentina Rural. De la agricultura familiar a los agronegocios*. Biblos.

Heredia, M. (2003). Reformas estructurales y renovación de las elites económicas: estudio

de los portavoces de la tierra y del capital. *Revista Mexicana de Sociologia*, *65*(1), 77–115.

Lopez Aranguren, E. (1996). Análisis de contenido. En M. García Ferrando, J. Ibáñez, & F. Alvira (Eds.), *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación* (pp. 365–395). Alianza Universidad Textos.

Mancuso, W. P. (2006). Abertura econômica, empresariado e política: os planos doméstico e internacional. *Lua Nova*, *69*, 147–172.

Marradi, A. (2007). Otras formas de análisis. En A. Marradi, N. Archenti, & J. Piovani (Eds.), *Metodología de las Ciencias Sociales* (pp. 287–301). Emecé.

Nercesian, I., & Cassaglia, R. (2019). Radiografía de los gabinetes ministeriales en Brasil y Perú (2016-2018). Un análisis comparativo. *Telos*, *19*(2), 372–400.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). (2009). *Revolving Doors, Accountability and Transparency - Emerging Regulatory Concerns and Policy Solutions in the Financial Crisis*. OECD Publishing.

Ortiz Rivera, A. (2002). El Consejo Mexicano de Hombres de Negocios: órgano de acción política de la élite empresarial. *Revista Mexicana de Sociología*, *64*(1), 101–139.

Pinto Molina, M. (1989). Introducción al Análisis Documental y sus Niveles: El Análisis de contenido. *Boletín de la ANABAD*, *39*(2), 323–342.

Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P., & Elbert, R. (2005). *Manual de metodologia. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. CLACSO.

Teixeira, D. R. M. (2006). *As organizações patronais rurais e a política de reforma agrária na Nova República*. Universidade Federal de Viçosa.

Viguera, A. (1996). Empresarios y acción política en América Latina. Una perspectiva comparada. *Nueva sociedad*, *143*, 174–189.

Documentos citados

Bronzati, Aline (18/5/2016). Missão do BC será chave para sucesso da equipe, diz Trabuco. *O Estado de São Paul*o. https://cnf.org.br/missao-do-bc-sera-chave-para-sucesso-da-equipe-diz-trabuco.

Clarín (23/5/2018). *Etchevehere: "Las retenciones a la soja son un impuesto ridículo"*. https://www.agrositio.com.ar/noticia/195504-etchevehere-las-retenciones-a-la-soja-son-un-impuesto-ridiculo.

(26/6/2018). *La Mesa de Enlace quiere reunirse con Macri para volver a hablar de crecimiento*. https://www.agrositio.com.ar/noticia/196448-la-mesa-de-enlace-quiere-reunirse-con-macri-para-volver-a-hablar-de-crecimiento.

(27/6/2018). *Una entidad rural, dura con Nicolás Dujovne: "Que traiga la plata de afuera en vez de hablar tanto del campo"*. https://www.agrositio.com.ar/noticia/196493-una-entidad-rural-dura-con-nicolas-dujovne-que-traiga-la-plata-de-afuera-en-vez-de-hablar-tanto-del-campo.

(30/6/2018). *Mauricio Macri recibe a la Mesa de Enlace para terminar la polémica*. https://www.agrositio.com.ar/noticia/196596-mauricio-macri-recibe-a-la-mesa-de-enlace-para-terminar-la-polemica.

(14/8/2018). *Ajuste fiscal: el Gobierno finalmente avanzó sobre las retenciones a la soja*. https://www.agrositio.com.ar/noticia/197933-ajuste-fiscal-el-gobierno-finalmente-avanzo-sobre-las-retenciones-a-la-soja.

Confederação Nacional da Agricultura e Pecuária do Brasil (CNA) (6/4/2016). CNA decide apoiar o movimento em favor do Impeachment da Presidente Dilma Rousseff. *Nota Oficial*. https://www.cnabrasil.org.br/notas-oficiais/cna-decide-apoiar-o-movimento-em-favor-do-impeachment-da-presidente-dilma-rousseff.

Confederaçao Nacional da Indústria (CNI) (7/10/2016). Limitar gastos públicos é revolução fiscal em país acostumado à gastança do dinheiro público, defendem confederações empresariais. *Posicionamentos*. https://imprensa.portaldaindustria.com.br/posicionamentos/limitar-gastos-publicos-e-revolucao-fiscal-em-pais-acostumado-a-gastanca-do-dinheiro-publico-defendem-confederacoes-empresariais.

(26/10/2016). Senadores devem seguir posição de deputados e garantir um fim ao desequilíbrio das contas públicas, defende CNI. *Posicionamentos*. https://imprensa.portaldaindustria.com.br/posicionamentos/senadores-devem-seguir-

posicao-de-deputados-e-garantir-um-fim-ao-desequilibrio-das-contas-publicas-defende-cni.

(13/12/2016). Robson Braga de Andrade diz que Brasil precisa voltar a criar empregos. *Posicionamentos*. https://imprensa.portaldaindustria.com.br/posicionamentos/robson-braga-de-andrade-diz-que-brasil-precisa-voltar-a-criar-empregos.

La Nación (29/1/2016). *Buryaile se reunirá hoy con la Mesa de Enlace*. https://www.agrositio.com.ar/noticia/173009-buryaile-se-reunira-hoy-con-la-mesa-de-enlace

(30 de enero de 2016). *Después de cuatro años, el campo volvió a la Casa Rosada*. https://www.agrositio.com.ar/noticia/173041-despues-de-cuatro-anos-el-campo-volvio-a-la-casa-rosada.

Sociedade Rural Brasileira (SRB) (febrero de 2016a). *SRB defende impeachment de Dilma Rousseff*. https://srb.org.br/publicacoes/srb-defende-impeachment-de-dilma-rousseff.

(febrero de 2016b). *Um País sequestrado*. https://srb.org.br/publicacoes/um-pais-sequestrado.